

María Luisa PRO / Francisco Javier SANCHO (eds.)*Santa Teresa de Jesús, mujer excepcional: 50 aniversario del Doctorado de Santa Teresa*

Monte Carmelo, Burgos 2022, 503 pp.

El 27 de septiembre de 1970, san Pablo VI declaraba a santa Teresa de Jesús doctora de la Iglesia universal, la primera mujer en obtener ese título. A ella le seguirían otras mujeres: santa Catalina de Siena, santa Teresa de Lisieux, y santa Hildegarda de Bingen. Al cumplirse cincuenta años de esa fecha histórica, en la Universidad Católica Santa Teresa de Jesús, de Ávila, se celebró un gran congreso internacional sobre la santa. Su celebración estaba prevista para septiembre de 2020 pero, a causa de la pandemia, se vio necesario posponer el evento hasta los días 12 a 15 de abril de 2021. Este cuidado y voluminoso libro recoge los trabajos presentados en este congreso.

El título de «mujer excepcional» está tomado del mismo Pablo VI y se propone destacar la singularidad de esta santa que revolucionó en gran parte la vida cristiana de la Iglesia y abrió nuevas sendas de espiritualidad. Los organizadores del congreso propusieron cuatro líneas temáticas: la vida consagrada, la llamada universal a la santidad, el papel de la mujer y la misión evangelizadora de la Iglesia. El resultado excedió esas áreas temáticas: veintisiete trabajos sobre temas muy variados. Los editores, finalmente, optaron por distribuir las ponencias y comunicaciones en dos partes: «Mujer excepcional del siglo XVI» y «Perspectivas sobre una escritora mística». Los temas abordados son especialmente significativos para el mundo contemporáneo, con una bibliografía actualizada. Los trabajos vienen precedidos por el mensaje del papa Francisco con el que se abrió el congreso y la transcripción del videomensaje de clausura, también del Santo Padre. Ade-

más, se encuentran las palabras de saludo del obispo de Ávila, monseñor José María Gil Tamayo, del provincial de los carmelitas descalzos de la provincia Ibérica, y de la presidenta del Consejo Directivo de la Universidad Católica de Ávila. Todos estos mensajes introducen muy bien a la lectura de los trabajos presentados.

La primera parte de las actas está compuesta por ocho trabajos: Juan Antonio Marcos firma «Teresa de Jesús: un verbo irregular (¿por qué sigue cautivándonos?)» y el cardenal claretiano Aquilino Bocos Merino «La reforma teresiana y nuestra reforma. La inolvidable lección de la primera Doctora de la Iglesia». El padre carmelita Emilio José Martínez presenta «“Aquí todas se han de amar”. Palabras teresianas para la vida consagrada». Silvano Giordano contribuye con una interesante aportación: «¿Cómo llegó Teresa de Jesús a ser primera Doctora de la Iglesia? Apuntes para la historia de su magisterio». A continuación, el padre Rómulo Hernán Cuartas Londoño propone «Santa Teresa de Jesús y san Pablo VI: dos modelos de santidad», mientras que «Una maestra de oración es declarada Doctora de la Iglesia: el significado de este evento para la comprensión del rostro femenino de la Iglesia» es la contribución de Marianne Schlosser. Un ameno recorrido por las fundaciones teresianas viene de la mano de Beatriz de Ancos, con «El misticismo realista de santa Teresa: las fundaciones». Por su parte, Burkard M. Zapff ofrece una interesante panorámica de algunas figuras femeninas del Antiguo Testamento (Eva, Sara, Ana, Rut, Ester y Judit) en «Aspectos de una espiritualidad femenina

en el Antiguo Testamento». Lothar Wehr, en «Las mujeres y sus tareas en las comunidades del apóstol san Pablo», pone de relieve la importancia de algunas mujeres como Lidia de Tiatira o de los matrimonios durante los primeros años del cristianismo. «Santa Teresa de Jesús, “maestra de espirituales” para nuestro tiempo» es el título del texto del cardenal Ricardo Blázquez. Finalmente, Jorge Zazo Rodríguez presenta una «Recapitulación de contenidos: una visión panorámica».

La segunda parte del libro propone dieciséis trabajos sobre las perspectivas de una escritora mística. Comienza con «De Hipona a Ávila: dos mil km, doce siglos, un suspiro», de María Dolores Calabria. A continuación, Lucía Pedrosa-Padua expone «“Mi alma hecha pedazos”. Contribuciones de la mística de santa Teresa de Jesús a la comprensión teológica del mal y de la salvación». La teóloga alemana Katja Hess trata sobre san Juan y titula su escrito «La unidad con Dios como fundamento de la amistad divina». La exposición de Patricia Fernández Martín lleva por título «Dios es lenguaje: lengua, habla y palabra en *Castillo interior*». Por su parte, las filósofas Sara Gallardo y Carmen María Chivite exponen «El perfil de feminidad de santa de Teresa de Jesús bajo la mirada de J. Ratzinger/Benedicto XVI». «La mujer en la Iglesia. A propósito de los escritos de Jutta Burggraf sobre santa Teresa y la mujer» es la aportación de Pilar Ferrer Rodríguez. La filósofa María Jesús Carravilla nos habla de «Las sandalias de Teresa. Andar en verdad». Una actualización del mensaje teresiano se encuentra en «Epistolario: una carta de santa Teresa de Jesús a los jóvenes del siglo XXI», por Vanessa Marlith Pollack Obregoso. Catherine Declercq, María Luisa Pro y Dalia Jaqueline Santa Cruz nos hablan de «Santa Teresa y la formación integral». Carlos Eymar compara en «Temor de Dios

y sabiduría en Teresa de Jesús e Hildegarda de Bingen» la teología de estas dos doctoras de la Iglesia. Por su parte, Jackeline Victoria Coronel y Gabriela Fernanda Triana tratan de «Santa Teresa de Jesús, madre de almas desde una perspectiva de lo femenino en Edith Stein». María Victoria Moreno y María de los Ángeles Nogales escriben desde el punto de vista de la psicología sobre «El “humor de melancolía” en el *Libro de las fundaciones* de santa Teresa de Jesús». Victoriano Martín cuenta con un capítulo que versa sobre «Liderazgo, gestión y dineros en las fundaciones de Salamanca y Segovia». Susan M. Timoney trata sobre «Santa Teresa como guía para la evangelización» y el carmelita Steven Payne sobre «New directions in the understanding of the title *doctor ecclesiae* since 1970 and questions for the future». La obra se cierra con «Teresa de Jesús y el Carmelo Descalzo en Córdoba: el convento de Santa Ana y San José como estudio de caso», a cargo de María Paloma Enríquez García. Finalmente, se aporta el índice general detallado de la obra, en el que se pueden apreciar desglosados todos los apartados de los diferentes capítulos de la misma.

Como se puede apreciar, aunque los temas abordados son relevantes desde una perspectiva interdisciplinar –teología, filosofía, sociología, psicología, etc.– siempre está presente el enfoque histórico. Entre las diversas cuestiones que se podrían comentar desearía resaltar ahora dos aspectos. El primero se refiere a la idea de que la vida mística de Teresa de Ávila no se limita a experiencias individuales de la santa, sino que la intimidad con Dios se desborda en acciones concretas: fundaciones, viajes, libros, cartas, etc. De algún modo se supera, por la vía práctica, la vieja contraposición entre vida activa y vida contemplativa. A través de la santa de Ávila la santidad de Dios se introduce en la historia concreta

de las personas y de la vida de la Iglesia. Se constata así cómo la santidad eterna de Dios irrumpe con fuerza en la historia concreta de los hombres. Los santos no son seres especiales que contemplan impassibles al mundo que les rodea, fijos sus ojos solo en la santidad de Dios: transmiten la fuerza de Dios para transformar el mundo.

El segundo aspecto a destacar es la cuestión femenina, sugestiva y profundamente tratada en este libro. Al menos seis de estos trabajos están dedicados directamente al papel de la mujer en la vida de la Iglesia, además de las numerosas referencias de otros trabajos. Teresa de Jesús sufrió las desigualdades de la España del siglo XVI y supo denunciarlas con claridad, pero su perspectiva iba mucho más allá de una actitud de reforma social. Lamentaba el carácter peyorativo con el que se trataba en aquel entonces la figura de la mujer, pero no se quedó ahí. Propone indicaciones concretas para la educación de la mujer (por ejemplo, con el acceso a

la lectura), pero también en la formación del carácter femenino (erradicando los defectos atribuidos a la mujer en la sociedad de entonces). De este modo, la mujer estará en condiciones de tener un papel más activo en la vida social y en la vida de la Iglesia. Lejos de un estéril enfrentamiento dialéctico o un deseo de asimilación de los rasgos masculinos, Teresa de Jesús alienta a despertar el genio femenino, aportando a la misión evangelizadora de la Iglesia su feminidad. En ese sentido, en los trabajos aquí presentados se proponen interesantes paralelismos con pensadoras del pasado, como santa Hildegarda de Bingen, y del siglo XX, como santa Edith Stein.

Queremos felicitar a los organizadores del congreso y a los editores del libro por esta publicación, que será de consulta obligatoria para todos aquellos que deseen adentrarse en la obra de Teresa de Ávila y su proyección en el pensamiento posterior.

José Ángel GARCÍA CUADRADO
Universidad de Navarra